



Repositorio de Investigación y Educación Artísticas
del Instituto Nacional de Bellas Artes



ESCUELA NACIONAL DE PINTURA, ESCULTURA
Y GRABADO
“LA ESMERALDA”

Autorretrato de influencias en negativo

Investigación documental del currículum oculto en La Esmeralda

T E S I S
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ARTES PLÁSTICAS

PRESENTA:

FRIDA CANO DOMÍNGUEZ

México, D.F.

2007

www.inbadigital.bellasartes.gob.mx

Formato digital para uso educativo sin fines de lucro.

Cómo citar este documento: Cano Domínguez, Frida. Autorretrato de influencias en negativo, ENPEG “La Esmeralda”/INBA/CONACULTA, México, 2007. (El original se encuentra en la ENPEG “La Esmeralda”)

Descriptores temáticos (palabras clave): La educación artística, la formación.



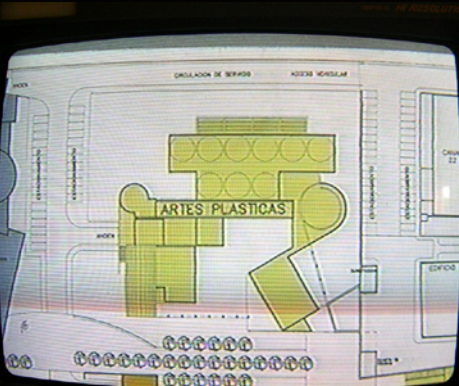
1 El mito de La Esmeralda

¿Cuál es en realidad ese mito de La Esmeralda?

¿El de una muy buena escuela de arte? ¿La que enseña a pintar como su nombre lo indica? ¿La que es bien elitista? ¿La que tiene puros estudiantes *fresas* a diferencia de la ENAP? ¿La que es bien barata porque es pública? ¿La que tiene una *super* biblioteca? ¿La que tiene los mejores maestros? ¿La que te presenta el Medio del Arte tal cual es? ¿La que te legitima como artista? A la gente le gusta creer en algo, en una imagen o sueño, incluso si no es del todo verdad...

¿Qué es lo que hace a La Esmeralda ser **LA** Esmeralda?





Comencemos por el principio. La Esmeralda tuvo su origen en 1927 en los Talleres de Escultura y Talla Directa del escultor Guillermo Ruiz Reyes en el Ex Convento de la Merced. Después de haber cambiado su sede por breves temporadas, en 1943 se trasladó a la calle de San Fernando, mejor conocido como el Callejón de La Esmeralda¹, en la colonia Guerrero, de donde tomó su nombre. A partir de esa fecha comenzó su estructuración formal como escuela con su primer plan de estudios. Artistas como Diego Rivera, Francisco Zúñiga y Frida Kahlo impartían clases ahí, principalmente a los sectores populares, con la finalidad de ofrecer formación artística a grandes esferas de la población, todo ello bajo el rubro de la *Escuela Mexicana*. En 1994, el entonces presidente Salinas de Gortari reubicó a La Esmeralda como parte del Centro Nacional de las Artes², en una zona de la urbe chilanga considerada en los años 50's como *nice*, aunque para los noventa dejó de serlo: el Country Club. A partir de esa fecha, la Escuela Nacional de Pintura Escultura y Grabado La Esmeralda se ha mantenido como una de las instituciones de mayor prestigio a nivel nacional e internacional, punta de lanza del actual arte contemporáneo, joven, emergente y estudiantil.

ESCUELA NACIONAL DE PINTURA, ESCULTURA Y GRABADO LA ESMERALDA

HOMENAJE

PRECURSORES:
 ESCUELA LIBRE DE ESCULTURA Y TALLA DIRECTA 1927 - 1936
 EXCONVENTO DE LA MERCED URUGUAY 170, CENTRO
 GUILLERMO RUIZ REYES GABRIEL FERNANDEZ LEDESMA
 LUIS FERNANDEZ LEDESMA LUIS ALBARRAN Y PLIEGO

ESCUELA DE PINTURA Y ESCULTURA DE LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
 1943 CALLEJON DE LA ESMERALDA-SAN FERNANDO N°14 COLONIA GUERRERO 1935 - 1995.

FUNDADORES:

ENRIQUE ASSAD	CARLOS OROZCO ROMERO
FEDERICO CANTU	LUIS ORTIZ MONASTERIO
FIDENCIO CASTILLO	FELICIANO PEÑA
JUAN CRUZ	BENJAMIN PERET
GERMAN CUETO	DIEGO RIVERA
CARLOS DUBLAN	MANUEL RODRIGUEZ LOZANO
ESTEBAN FRANCES	ROMULO ROZO
JESUS GUERRERO GALVAN	JOSE L. RUIZ
MARIA IZQUIERDO	ANDRES SANCHEZ FLORES
FRIDA KAHLO	SALVADOR TOSCANO
AGUSTIN LAZO	FRANCISCO ZUÑIGA

ANTONIO M. RUIZ
DIRECTOR

CENTRO NACIONAL DE LAS ARTES
 CIUDAD DE MEXICO
 23 DE ABRIL DE 1998

INBA



¿Es verdad lo que marca la historia con respecto a lo que en realidad es? ¿Qué es lo que pasa dentro de ese *mundo mágico* llamado La Esmeralda? ¿Qué es lo que la hace diferente de otras instituciones de educación en artes plásticas? ¿Es verdad que uno se consolida durante su estancia en ella? ¿Por qué La Esmeralda es lo que es y no lo que dice ser? ¿Cómo saberlo si no es sólo desde dentro? El propósito de este primer capítulo va sobre el análisis del contexto actual y real de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda con respecto al espacio en donde ocurre la creencia o mito, con el fin de crear un puente por donde transitar desde fuera hacia adentro de la institución, para así entender su currículum oculto.



El arte: ¿una materia de relleno en el currículo de educación básica o una utopía en la realidad de México?



- La educación artística en *México*



La educación artística en nuestro país tiene que ser entendida bajo el contexto mismo en el que se genera. Se puede afirmar que las condiciones actuales del país son consecuencia de la poca atención que sus gobernantes han puesto a la parte educacional. La Esmeralda existe dentro de este contexto: en una realidad educativa deficiente con miras hacia un llamado *Mainstream* o mercado de arte de primer mundo. A lo largo de la historia se ha visto que México, a partir de que se consolida como nación, ha concretizado las actividades, eventos y hechos en materia de cultura, artes y educación por la continuidad de gobiernos en el poder y no precisamente por contar con un plan general que dé estructura a estos aspectos. En este sentido, el país no ha sido el más afortunado en materia de políticas culturales y planes educativos a pesar de los múltiples intentos por *dar rumbo* a la educación en cada gobierno en turno. En el campo real de actividades culturales, el Estado se ha dedicado más, incluso actualmente, a una labor organizativa yendo de secretaría en secretaría, hasta llegar a lo que actualmente conocemos como el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Academia de San Carlos -por parte de la UNAM- y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, por mencionar sólo los más importantes. La educación artística, por su parte, se ha visto limitada desde la educación básica a actividades manuales bajo la tutela de maestros con poca o nula preparación sobre el tema. Esta circunstancia es resultado del poco interés que se presta en el plan curricular del magisterio y al limitado entendimiento por parte de los profesores, que ven este tipo de actividad como algo recreativo y no como un modo más de conocimiento. Para aquellos que a pesar de estas deficiencias deciden cursar estudios superiores en arte y cultura, se enfrentan con serios **atrasos manuales y teóricos** al haberse acostumbrado a trabajar en un ambiente pasivo-receptivo en donde la práctica y producción de algún oficio o actividad creativa resulta por demás ajena. Una de las dificultades más evidentes y tristes a las que se enfrenta el país, es el hecho de que existe un malentendimiento de lo que es arte y cultura por parte de las autoridades al mando, así como demasiados intereses de por medio que hace la labor de fomento, preservación y consumo de cultura -en todas sus áreas- una cuestión ineficaz desde una perspectiva comercial, empresarial y nada emprendedora ni arriesgada. A pesar de esto, los políticos siguen considerando a la educación artística y al artista, como hechos y sujetos imprescindibles para la sociedad, y su necesidad social es pregonada en todos los proyectos económicos y políticos. Sin embargo, el **presupuesto** al cual se ve sujeto el propio capital humano que activa este sector, es culturalmente ineficaz si lo único que se apoya es a la institución como colectividad y no a sus agentes como individuos activos.



A pesar de los esfuerzos por parte de la Secretaría de Educación Pública por mantener programas de actualización, información, edición de libros, capacitación y programas pilotos dirigidos a maestros y alumnos³, los alcances mantienen su impacto sólo en lugares muy concentrados, como la zona metropolitana y públicos urbanos, además de contar con poca atención para la educación superior. Por esta razón, en el país se conserva una fuerte **centralización** para la educación artística superior, por lo que ésta sólo es posible dentro de la ciudad de México, ya que fuera de ella, es muy pobre, limitada y aún más deficiente⁴; de igual manera, el campo laboral y el mercado del arte se dan principalmente dentro del Distrito Federal. Las universidades que imparten carreras en artes o cultura son en realidad pocas y la mayoría no contempla en sus planes la movilidad a otras sedes dentro del propio país, por lo que sus estudiantes desconocen la cultura que la interrelación con otros grupos sociales puede fomentar. De igual manera, ante la necesidad de *rellenar huecos* por las deficiencias en la educación previa⁵, la estadía escolar se incrementa, en lugar de favorecer la flexibilidad de sus planes de estudios y dar preferencia a la revalidación de cursos y estudios tanto dentro como fuera de la institución⁶. En general, las instituciones de educación superior ajenas al sector cultural, no consideran en su currícula ningún aspecto artístico como parte del aprendizaje y sensibilización del profesional, cualquiera que sea el área en que se desarrolle.

El **factor consumo** sigue sin prestársele atención dentro de los planes y programas escolares de nivel básico y superior como el eslabón que cierra el circuito del arte mexicano. Desde el inicio de la educación escolar en dónde el consumir aspectos culturales y artísticos, no en términos de dinero sino más con una finalidad de aprendizaje, resulta prácticamente inexistente, ocasiona un rezago dentro del propio mercado de arte, incluso hasta niveles profesionales. Todo este panorama descrito, limita el impacto de la labor de los artistas, creadores y ejecutantes a fines meramente decorativos para poder subsistir dentro de una sociedad sin interés en la cultura.



A pesar de que existen instituciones como la UNESCO, el FONCA o las becas de Estado, que apoyan la producción y distribución del arte para niveles superiores y profesionales, resultan insuficientes para la verdadera demanda existente. El alcance que para el Estado representa la labor de fomentar y preservar su cultura y su arte, funciona más como un naípe o comodín para quedar políticamente bien a nivel internacional, con la organización de exposiciones itinerantes de arte prehispánico, colonial o moderno, o con proyectos culturales sólo bajo el llamado directo de artistas o creadores de reconocido prestigio, dejando de lado un apoyo homogéneo desde los diferentes estratos de educación en artes. Las artes y la cultura han sobrevivido más por su propio desarrollo interno que por la presencia de una política cultural que las dirija y encamine hacia un plan específico y, al mismo tiempo, han conformado un panorama nacional indefinido, ello como consecuencia de la falta de un sólido cauce nacional.

La Esmeralda existe y subsiste dentro de esta realidad. A pesar de la alta demanda que tiene con respecto a su capacidad real, sus estudiantes y profesores estudian y trabajan en condiciones poco afortunadas. Si bien, esta escuela no sufre de los males de la burocracia por ser una institución pequeña, sí está sujeta a instancias mayores como el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Educación Pública que la hacen dependiente y lenta para la aprobación de cualquier cambio que su gente proponga realizar. En este sentido, la Esmeralda funciona como un microcosmos de la realidad que vive el país, al ser un oasis de ideas y creadores que más por su propio desarrollo personal e interno, la hacen una de las instituciones de arte con más prestigio y reconocimiento nacional e internacional. Es cierto, la escuela y la educación ideal no existen, y es conveniente recordar que ambas nacen y actúan dentro de la realidad del país, en donde la cultura es una construcción de condiciones no sólo económicos, políticos y sociales, sino también mercantiles, tecnológicos y de tradición local. El estudiante aspira a profesionista en estas circunstancias y su tarea consiste en darle sentido al peso intelectual de la escuela con respecto a sus acciones para, así, superar la realidad social que le ha tocado vivir.



- Perfil mítico
vs Perfil real
(artistas *todologos*)

¿Qué hace a La Esmeralda ser una opción para aquel interesado en el medio del arte? Pareciera que es su mito el que la hace un punto estratégico entre el medio del arte y las clases en la escuela, entre la vanguardia y la tradición, entre la pintura y la multimedia, entre el artista y el estudiante de artes. De igual manera, los que logran ingresar a ella, difícilmente tienen claro el territorio en el que desean desarrollarse profesionalmente: una gran mayoría pretenden ser artistas; otros pintores; hay quienes quieren aprender oficios; y, otros más, que simplemente quieren aprender. Aquellos quienes tienen muy enfocada su visión, son los que prueban y aprueban el sistema de abanico que La Esmeralda maneja, sin desviar su camino inicial. La posibilidad de probar un poco de todo, hace que los *artistas todologos* sean la sugerencia del menú del día para el medio del arte que los quiere consumir. ¿Es verdad que el egresado de la ENPEG puede ser capaz de hacer cualquier cosa que el medio demande? La Esmeralda se encuentra entre dualidades y, es justamente esto, lo que crea un puente entre lo mítico y lo real, entre lo que se piensa que se hace y lo que se hace y se piensa, entre su currículum oficial y su currículum oculto.

Mito

La Esmeralda es una muy buena escuela de arte

Realidad

Es lo primero que se escucha de ella y, por lo tanto, lo primero que se cree. La reputación de La Esmeralda es una suma de su carga histórico-contextual y el bagaje teórico-conceptual al que actualmente está sujeta. Esta popularidad es entendida por gente cuyo propósito es aprender algún oficio en cualquier institución, y cuya deficiencia en el entendimiento del sentido de las artes a causa de los escasos conocimientos recibidos en la educación básica, favorecen el crecimiento del mito de que en La Esmeralda se aprenden oficios -tales como su nombre lo indica- y que al final de la carrera, el egresado es un pintor, escultor o grabador reconocido. En este sentido, el mito es entender a La Esmeralda como una academia tradicional y una institución de vanguardia al mismo tiempo.





Mito

La Esmeralda es una escuela bien elitista

Realidad

A pesar de ser una institución oficial abierta a todo público, esta fama es resultado de varios factores:

1. La limitada capacidad de sus instalaciones no permite que las generaciones excedan de 70 alumnos.

2. El examen de admisión califica conocimientos generales de historia del arte y arte en general, sustentado por la opinión de los aspirantes hacia actividades culturales; también demanda aptitudes en áreas de bi y tridimensión. Sin embargo, es el criterio subjetivo de los evaluadores lo que en realidad cuenta para la admisión.

3. En un inicio, La Esmeralda funcionaba como talleres libres, ahora, al manejar una licenciatura, demanda una escolaridad mínima de preparatoria y una edad máxima de 35 años, es decir, sólo gente joven es admitida.

4. Al estar ubicada en el Distrito Federal, mantiene una preferencia de admisión a públicos mayormente urbanos. Este elitismo es ambiguo y, son aquellos quienes no pasaron el examen de admisión quienes divulgan este rumor.

Mito

La Esmeralda es barata porque es escuela pública

Realidad

Es verdad que las cuotas de inscripción y de semestre son muy bajas comparadas con las de cualquier universidad, pero la demanda en costos de producción durante un mínimo de cinco años, resulta al final muy elevado. Cualquiera que sea el área de trabajo, las herramientas -que van desde un lápiz de \$1 hasta computadoras de \$20,000- son un gasto constante que no se considera y que son necesarias para llevar a cabo casi cualquier tarea creativa. De igual manera, al encontrarse ubicada en el Distrito Federal, la gente que viene de otros lugares -del interior de la República o del extranjero- tiene que buscar la manera de sustentar sus gastos ellos mismos, ya que la escuela no cuenta con instalaciones o apoyos para brindar ayuda de esta naturaleza. La renta de espacios de vivienda dentro de la capital es un gasto extra a considerar.



Mito

La Esmeralda tiene unas instalaciones chingonas

Realidad

Una de las preocupaciones del gobierno en turno al construir el Cenart, fue la de conjuntar las escuelas de arte en un solo centro, en donde las mismas instalaciones dieran idea de la magnitud del proyecto. R. Legorreta, el arquitecto encargado de varios edificios del Cenart incluyendo La Esmeralda, construyó un edificio poco funcional como escuela de artes plásticas, sacrificando funcionalidad por autoría. La Esmeralda *parece* una escuela de arte de primer nivel, teniendo muchas carencias en talleres y aulas teóricas al no contar con los requerimientos mínimos para funcionar adecuadamente, como una buena entrada de luz de día o artificial para la noche, buena ventilación, bancos o sillas suficientes, aislamiento de ruido externo, entre otros. Sus espacios de convivencia son nulos y la cafetería, por ejemplo, es un fantasma deambulante. Este edificio -como las demás escuelas de arte del Cenart- están consideradas como patrimonio por ser edificios de autor, y por ello está prohibido clavar, pintar, o hacer alguna alteración al edificio por mínima que ésta sea; en realidad, este rumor nació para evitar o prevenir cualquier alternación al inmueble por la falta de presupuesto para reparar cualquier desperfecto futuro. El resto del CNA, por ejemplo, está pintado con colores llamativos no por otra razón que por las donaciones de colores sobrantes que hacen ciertas casas de pintura. Incluso se dice que La Esmeralda tiene un estacionamiento subterráneo, que en realidad, forma parte de todo el CNA; si bien es cierto que a los alumnos y a la planta docente de este centro de las artes no se les cobra por su uso, al igual que los edificios de autor, presenta un grave problema de goteras y mala iluminación, sin mencionar la tendencia burocrática por apartar una tercera parte de los lugares de estacionamiento para los altos mandos que difícilmente se aparecen por ahí.





Mito

La Esmeralda tiene una super biblioteca

Realidad

El acervo de la pequeña Biblioteca ENPEG ha sido posible gracias a donaciones que la comunidad ha hecho a lo largo de los años. El material, en su mayoría, abarca los años 70 y 90, y el material más reciente aún sigue en espera de ser catalogado. El horario de la biblioteca es discontinuo, una razón es por la poca duración del puesto de bibliotecario, es por ello que los préstamos se realizan con una credencial cualquiera y por tiempo indefinido. Su iluminación es deficiente, por eso, únicamente durante el día existe un ambiente adecuado para la lectura. La sala de video con que cuenta la biblioteca, es simplemente una televisión de 25" dentro de uno de los cubículos sin acceso, al ser ésta una bodega de cajas con libros viejos o repetidos. En realidad, la biblioteca a la que se refiere el mito es la Biblioteca de las Artes, que también contiene el acervo de las otras escuelas del Cenart, y que impresiona al visitante por su construcción con cúpulas y lámparas gigantes, pero que sus problemas de logística, acervo y documentación, son de otra categoría y tema.



Mito

En La Esmeralda se aprende más que en otras escuelas



Realidad

Las clases teóricas de La Esmeralda demandan la lectura de interminables fotocopias que la mayoría de los estudiante sólo compran en Casa Serra sin siquiera leerlas. Por ello, la retroalimentación y participación en clase es poca o nula. Textos filosóficos, de teóricos del arte, críticos, historiadores, comunicólogos, diseñadores, investigadores, curadores e incluso artistas que escriben, son los que conforman el bagaje teórico del estudiante ENPEG. El mito tiene su origen en un constante *name dropping*⁷ de los estudiantes de La Esmeralda, pero ello no implica que lo estudios en la ENPEG equivalgan a un mayor aprendizaje.

Mito

El que entra a La Esmeralda es porque sabe mucho sobre arte y por eso ahí sólo se enseña el arte actual o contemporáneo

Realidad

Aunque la mayoría de los que ingresan a La Esmeralda tienen un conocimiento de por lo menos la historia del arte en general, también hay alumnos que se distinguen por su dominio en diversos temas o áreas del conocimiento (por ejemplo, aquellos con una carrera previa), en contraste con aquéllos que se encuentran en total ignorancia acerca del conocimiento y las tendencias actuales del arte. Respecto a las aptitudes manuales, resulta similar a las del campo teórico, esto es que hay quienes tienen oficios muy marcados o desarrollados en oposición con el retraso o rezago manual de otros, en donde a la larga, el método de *desaprender* que maneja La Esmeralda resulta favorable para aquellos que no sabían nada. Es por ello que no se puede hablar de una total erudición, tanto teórica como práctica, de los estudiantes ENPEG en esta materia. Este mito parte de la producción general que ahí se realiza, se enseña y se exhibe, y no exclusivamente por el contenido en las clases teóricas. Para estas clases, el plan de estudios marca una revisión escueta de la historia del arte, con un enfoque principalmente del siglo XX; mientras que en los talleres básicos y de apoyo, se dirige más hacia una tendencia de tipo contemporánea, al ser ésta el incentivo de producción de los estudiantes. Sin embargo, este panorama descrito no se debe a que la revisión histórica se omita por un conocimiento *a priori* de todo lo que se descarta en clases.



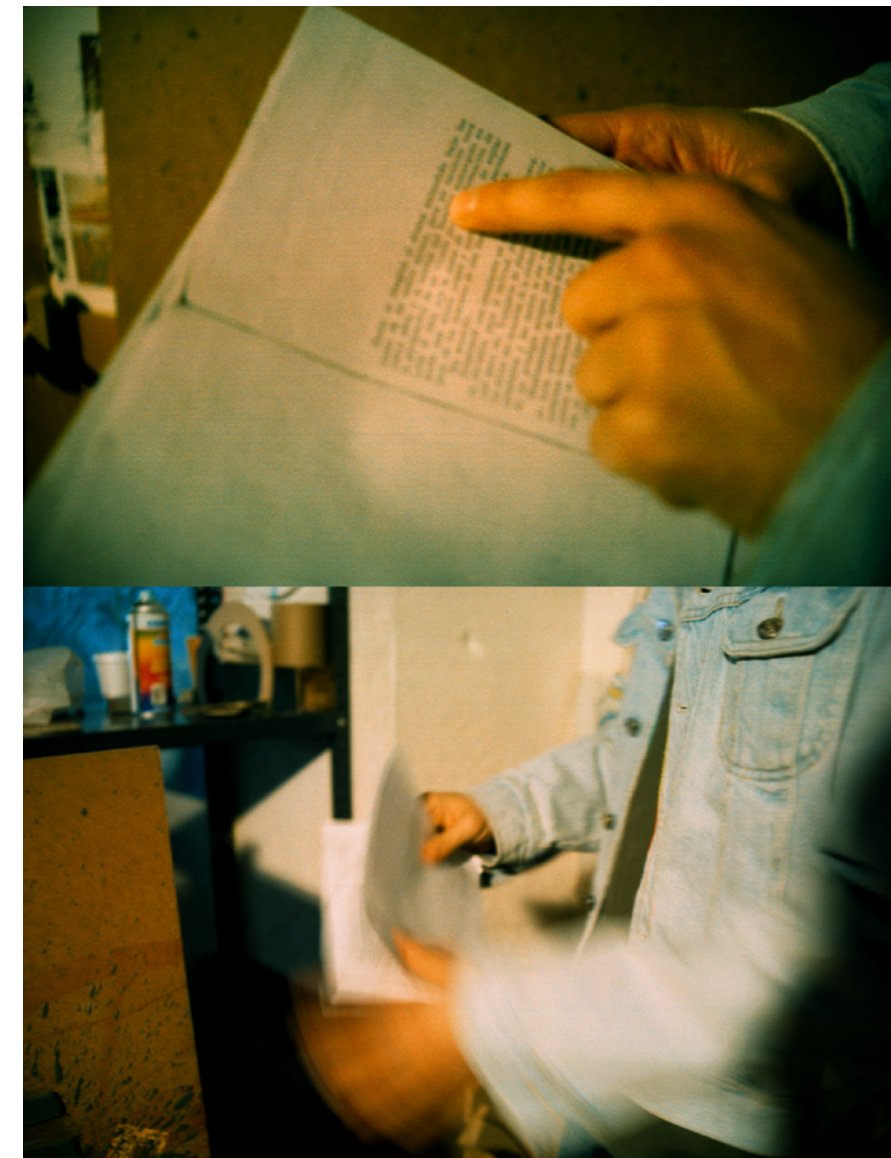


Mito

La obra de los de La Esmeralda es muy difícil de entender por lo que se enseña en la escuela

Realidad

La política de La Esmeralda, desde el salón de clases, es la de formar artistas que puedan ser capaces no sólo de producir sino también de hablar de su producción. Con ello, es que cuando los alumnos leen los mismos autores, consumen a los mismos artistas, discuten sobre las mismas problemáticas y conviven con ello diariamente, se forma un circuito muy pequeño de producción, distribución y consumo de un mismo tipo de arte (un llamado *arte enpeg*). En este sentido, el flujo de información y su conocimiento se vuelven uno solo y, en la práctica, todo se parece a todo. Al final, esto resulta incomprensible para gente fuera del campo donde se gestó. En términos generales, la producción de los estudiantes de La Esmeralda es mediocre o pobre en cantidad y con un alto contenido conceptual.



Mito

En La Esmeralda se enseña a tener un concepto

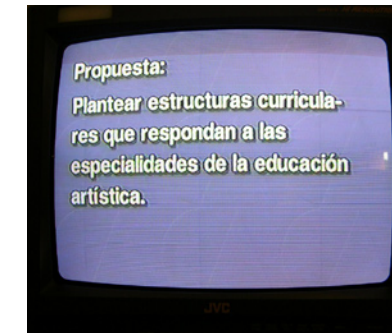


Realidad

(Mito de pregunta truculenta)
Para aquéllos que están un poco más *informados* acerca de La Esmeralda, por ejemplo, estudiantes de otras escuelas de arte, creen que los maestros nos dan clases sobre “Cómo hacer un concepto”. En realidad, es la excesiva cantidad de material teórico la que conforma un lenguaje fluido y rebuscado que funciona para cubrir o maquillar con palabras el deficiente resultado técnico de la obra. Por ello, los espectadores -de la obra y del artista ENPEG- llegan a creer que en La Esmeralda se enseña *el* concepto. Por otro lado, de manera positiva, la mayoría de los estudiantes de La Esmeralda cuentan con un sólido tema o interés a desarrollar, gracias a investigaciones autodidactas que les permiten hablar con seguridad de lo que están haciendo. Me parece que el concepto más importante que se logra desarrollar en La Esmeralda, es el de una visión personal del campo real del arte.

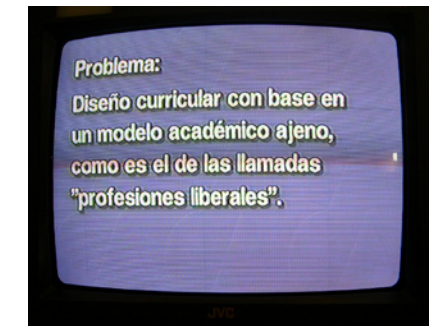
Mito

Su plan de estudios está actualizado porque contempla los medios contemporáneos del arte



Realidad

El plan de estudios del 94 contempla materias como foto, video y multimedia, gracias a las constantes peticiones de las generaciones que inauguraron ese plan. En realidad, los alumnos parecieran estar más interesados en lograr piezas con los lenguajes actuales de la escena artística, que por lo que su plan de estudios en realidad contempla para su enseñanza y desarrollo.



Mito

En La Esmeralda se aprenden oficios

Realidad

La Esmeralda se inició como un conjunto de talleres con maestros de oficio muy marcado -Rivera, Kahlo, Zúñiga- en contraposición con los maestros que recientemente hicieron cambiar la estructura de aprendizaje en la ENPEG -Cruzvillegas, Ortega, Gutiérrez Chong- hacia algo más alternativo, experimental y contemporáneo; considerando también, que el oficio ya no es el único requisito que el medio demanda a los artistas. Esta nueva tendencia hace que difícilmente se aprendan técnicas, sobre todo, si uno se deja seducir por otras opciones que la escuela brinda (curaduría, gestión cultural, museografía, fotografía, video, multimedia, etcétera). Todo ello ocurre bajo un ambiente teórico-conceptual en donde lo importante es lo que se quiere decir y no el cómo se dice -en términos técnicos, matéricos y de resultado-. Arma de doble filo: la escuela debe -idealmente- funcionar como lugar de experimentación y no de resultados, pero la mayoría de lo que se obtiene queda muy lejos de tener una calidad admirable. La experimentación y mezcla de medios heterogéneos de expresión plástica y teórica es el nuevo oficio que se aprende en La Esmeralda. Es por ello, que la carpeta de la mayoría de los estudiantes de la ENPEG está conformada de por lo menos pinturas mediocrementemente logradas, esculturas o maquetas, instalaciones, algún registro en video, fotografías -en su mayoría de tipo experimental-, dibujos, arte objeto y algún performance. Esto ocurre por lo menos durante los dos primeros años de estancia, ya que los mismos titulares de taller obligan a sus alumnos a probar de todo con el fin de reconocer el campo de acción que seguirán a futuro.



Mito

La Esmeralda tiene unas super instalaciones para grabado

Realidad

Es cierto que el área destinada para talleres de gráfica sea afortunada con respecto a la entrada de luz de día, al menos en uno de ellos. Pero, alguna vez ocurrió que una de las lámparas del techo se cayó sobre una alumna, lo que hace reconsiderar la permanencia para trabajar ahí con un riesgo de esta magnitud. Otro detalle es que más de la mitad de los tórculos están de adorno, la mayoría de ellos data de los inicios de La Esmeralda, y el tiempo y el poco mantenimiento que se les ha dado sólo hace que decoren y engalanen dichos talleres.



Mito

En La Esmeralda enseñan a pintar

Realidad

No es común que los aspirantes tengan nociones sobre arte contemporáneo, pero a pesar de esto, la idea primera de *aprender a pintar* se desvanece con el paso de los años, al darse cuenta que la mayoría de los profesores difícilmente cuentan con un oficio más que el propio, pero sobre todo, con la sorpresa de saber en clases y talleres que *la pintura ya murió* (en repetidas ocasiones...)

Mito

En La Esmeralda enseñan a dibujar

Realidad

La clase de dibujo es la que contempla más horas semanales en el plan curricular, sin embargo, esto suele ser confuso para quien sólo lo lee y para el que asiste a ella. En la mayoría de los casos, existe poco compromiso por parte de los maestros en cuestiones de horario, por lo tanto, la *libre expresión* del alumno divaga entre la flojera, la falta de compromiso y la apatía por dibujar un mismo modelo durante los cinco años de carrera. La negligencia de los maestros se refleja en una metodología que limita esta técnica a materiales básicos -carboncillo, crayolas, lápices, tinta y pliegos de revolución- en lugar de incitar a que la experimentación o búsqueda individual nazca de las clases de dibujo.



Mito

En La Esmeralda enseñan un oficio como el de la escultura en talla en madera o piedra.



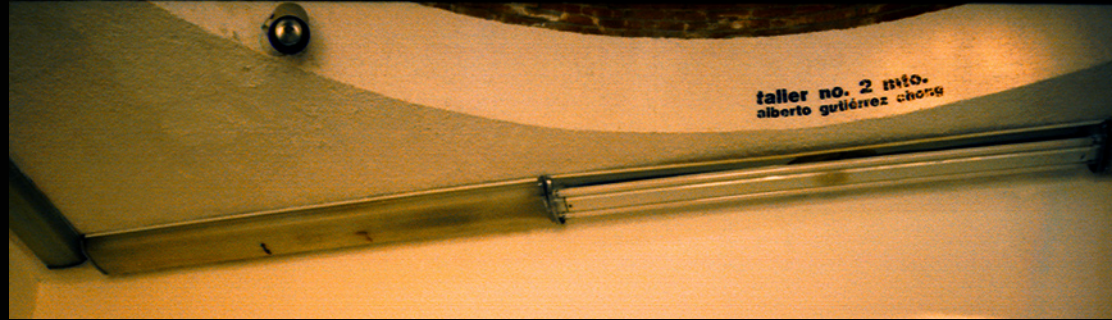
Realidad

La ENPEG cuenta con talleres específicos para las distintas técnicas de escultura, no obstante, actualmente la escultura es entendida bajo los términos de tridimensionalidad más que como una búsqueda matérica en madera o piedra. La causa se debe al cambio del plan de estudios del 94, que se aprobó sin contemplar en su currícula la continuidad de materias que en La Esmeralda de San Fernando se practicaban, por ejemplo, el hecho de eliminar clases de fundición o cerámica, a pesar de contar en La Esmeralda del Cenart con talleres destinados y equipados para ello. Los pasillos y la entrada de La Esmeralda tienen esculturas de piedra de diversas formas que dan la imagen de que uno como alumno puede llegar a hacer *eso*, dando entonces una idea errónea sobre el tipo de escultura que *se enseña* en la escuela. No todos los titulares de talleres, al igual que en el caso de pintura, están preparados para dar una clase específica de oficio de la escultura; la mayoría de ellos maneja formas tridimensionales en su obra personal sin llegar a la especialización de ellas, por eso, los alumnos se ven *obligados* a experimentar con otros soportes y materiales que no sean exclusivos de los tradicionales, es decir, los que están a su alcance cognoscitivo. El rezago técnico en cuestiones de oficio escultórico se ve reemplazado por la mezcla de técnicas, materiales y soportes que los alumnos experimentan. La mezcla de video y escultura o foto con audio, son sólo algunos de los ejemplos para eliminar líneas límite entre el oficio y la técnica empleada. Cabe mencionar que es perfectamente aceptado cualquier resultado sea bi o tridimensional para la evaluación en dichos talleres. El maestro y su aportación real en cada alumno representan lo más importante para la elección de talleres, más que un ideal de aprendizaje de oficios.



Mito

En La Esmeralda enseñan puros maestros famosos y por eso se accede el *Mainstream* con facilidad



Realidad

La Esmeralda cuenta con una planta docente de artistas de reconocido prestigio nacional e internacional, que imparten sus enseñanzas del medio profesional del arte y poco acerca del oficio de alguna técnica. De esta manera, es como los aspirantes a artistas, en su calidad de estudiantes, degustan semanalmente las clases de gente poco o nada preparada -o incluso apta- en el difícil arte de la docencia. Cabe mencionar que no todos los maestros pertenecen a este *círculo de fama*, algunos han optado por otro tipo de trabajo en donde el reconocimiento no es la meta de sus carreras. Aspectos como éstos aunados a la carga histórica de la escuela, no asegura que todo aquel que pase por La Esmeralda -alumnos o maestros- terminen en el llamado *Mainstream de Arte*, ya que, como en toda carrera, en realidad depende de cada individuo la meta profesional que se planteé a futuro. Homogeneizar en este sentido, sería restar creatividad a las múltiples opciones que el mismo medio tiene como salidas profesionales. En este sentido, los maestros tampoco son un pase fácil para ingresar a este mercado, en el terreno de la producción, por ejemplo, siendo el campo del arte un área muy competitiva, ayudar al prójimo puede incluso ser *contraproducente*, por las condiciones mercadotécnicas que se pueden manejar -como juventud, talento y potencial en desarrollo-. Por otro lado, por el simple hecho de tomar clases con curadores o críticos de arte, no asegura que les llame la atención la obra o el artista en potencia. Lo que sí sucede es un mayor acercamiento con ellos, lo que facilita solicitar su opinión de una obra en proceso o sobre ensayos teóricos de clase. Igualmente, se puede esperar su presencia a las exhibiciones de arte en las que uno como alumno participa, puesto que se realiza la invitación de manera personal. Ha sucedido que maestro y alumno se vean envueltos en una relación de pareja y, a pesar de esto, el maestro no siempre ayuda a su *estudiante* a entrar al codiciado medio del arte. El mito también parte de un malentendimiento de lo que el concepto de mainstream es.



Mito

Los de La Esmeralda exponen a cada rato

Realidad

Los estudiantes y egresados de La Esmeralda son los que, por el conocimiento que tienen de las estrategias del medio del arte, exponen continuamente y conforman en su mayoría la lista de artistas en galerías y museos, aunque esto también se debe a una necesidad de presencia artística dentro de ese medio. También, sucede porque el pequeño circuito que ello forma, funciona como una buena difusión de los mismos espacios de exhibición, haciendo *galerías de moda* y con ello, un eco constante de los nombres que en colectivos se presentan. Otro aspecto importante es que varios de los coordinadores de lugares y dueños de galerías de arte contemporáneo son egresados de La Esmeralda, y son ellos los que llaman a sus compañeros a formar parte de sus eventos, porque es la gente que conocen y que saben cómo y qué trabajan. Esta presencia es la que genera el mito de fama profesional anhelada.

Mito

Los de La Esmeralda están en todos los concursos de arte y siempre ganan

Realidad

La verdad es que si en la escena de arte joven son los alumnos de La Esmeralda los que acaparan la atención en exhibiciones y eventos de legitimación vía concursos es, en mucho, porque son los mismos estudiantes los que activan estos circuitos debido a que tienen como una rutina (mucho propiciado por sus maestros) de *meter hasta que pegue* -por ejemplo, en el FONCA-. Más pareciera que es la presencia y no tanto la calidad la que marca el estándar de este mito. Actualmente, la calidad y diversidad de obra de estudiantes de otras instituciones de arte, están ganando terreno en concursos de esta misma índole.



Mito

El estudiante de La Esmeralda se vuelve famoso al estudiar ahí

Realidad

Esto resulta de la unión de tres mitos: *La fama de La Esmeralda*, *La fama de los maestros* y *La presencia en concursos y exhibiciones*. La fama que se crean los alumnos ENPEG va más hacia algo que ellos mismos propician, que sólo por ser alumnos de La Esmeralda. Otro detalle curioso y de importancia, es que el circuito del arte es en realidad pequeño, y al asistir regularmente a eventos de este campo los mismos maestros y compañeros de clase se encuentran allí, y poco a poco, se reconocen, introducen y validan en ese ámbito.



Mito

Todos los de La Esmeralda son Artistas

Realidad

Uno de los grandes Mitos -con M mayúscula- es el de creer que todo egresado o incluso alumno es Artista -con A mayúscula- por el simple hecho de estudiar en La Esmeralda. Como los maestros son artistas, se cree que sus estudiantes aprenden a serlo. Sin embargo, los intereses de los alumnos no sólo se enfocan hacia el terreno de la producción, al igual que la planta docente. Es verdad que la escuela crea un hábito de producción por las clases que contempla su plan curricular, pero ello también da la posibilidad de combinarlo con otras actividades como la gestión, la curaduría o la investigación, por sólo mencionar algunas. Por lo tanto, no todos los alumnos o ex alumnos de La Esmeralda son artistas.

Mito

En La Esmeralda todos están en su *pedo*, en su mundo de creación



Realidad

Esto no es exclusivo de La Esmeralda, ya que en cualquier área profesional o incluso sólo como pasatiempo, se puede dar un exceso de interés en la actividad realizada. En el terreno de la creación y escolar, este aspecto es más que indispensable al tener que cumplir con las tareas que demandan un gran esfuerzo y energía para obtener el mejor resultado en un tiempo limitado de entrega.



Mito

La Esmeralda tiene un ambiente fresa

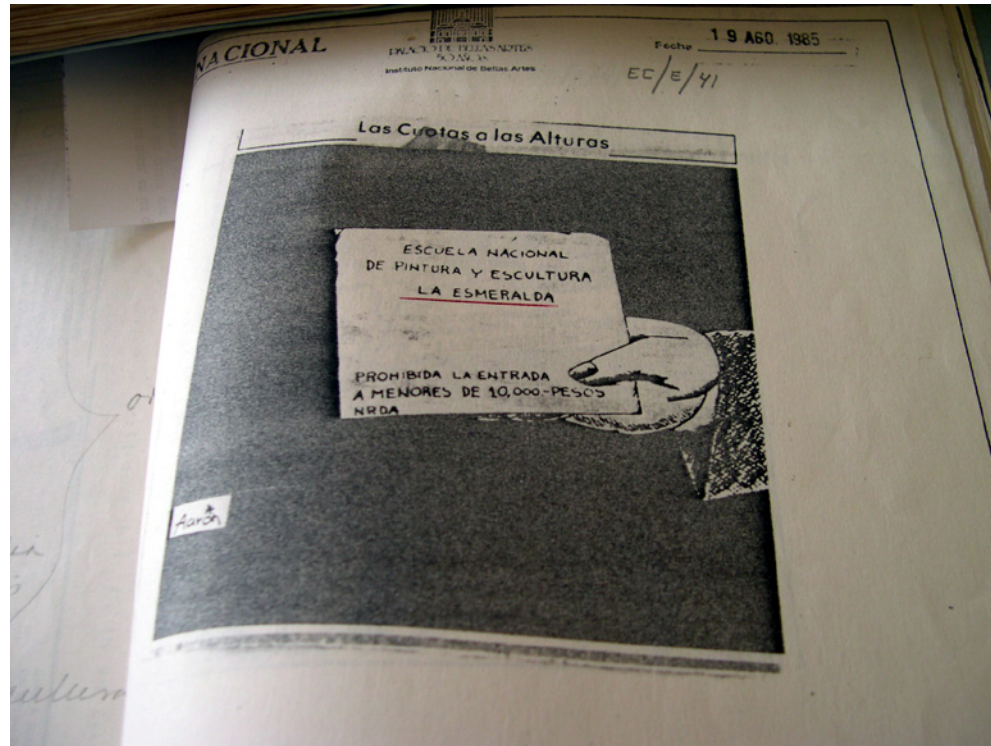


Realidad

A pesar de ser una escuela pública, sus instalaciones y localización la hacen parecer una escuela de primer mundo. Lo mismo pasa con sus estudiantes, quienes al ser admitidos en una escuela de reconocido prestigio, engalanan y aderezan el lugar con vestimentas exóticas y actitudes elevadas e intelectuales, por lo que desde fuera, la escuela parece tener a puros niños ricos y fresas como los futuros artistas.

Mito

En La Esmeralda son ricos porque llevan sus laptops



Realidad

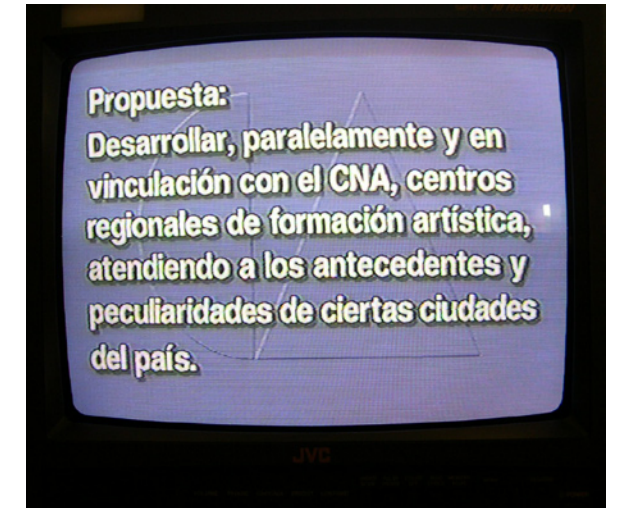
La tendencia de trabajar en computadoras personales o laptops surge de la necesidad de dedicar el mayor tiempo posible a la producción en medios electrónicos o digitales. Lo cierto es que, a pesar de que en el Centro Multimedia se cuenta con equipo suficiente para trabajar, la burocracia que se debe de seguir y los limitados horarios de trabajo a los que se está sujeto, orillan a los estudiantes a que prefieran trabajar en casa, con recursos propios, por muy limitados que éstos sean. Actualmente, la computadora es una herramienta indispensable para llevar a cabo casi cualquier tarea de calidad.

Mito

Los alumnos de La Esmeralda siempre están de intercambio en otras escuelas fuera del país

Realidad

La Esmeralda mantiene convenios con otras escuelas, como la Academie de Arte Künste Akademie en Alemania, y ello da la oportunidad de intercambios. Sin embargo, este intercambio no brinda la posibilidad de revalidar materias además de que el cupo es de sólo dos estudiantes por año. Este mito parte del hecho real de que muchos de los becarios FONCA hayan pisado La Esmeralda en calidad de alumnos, pero la verdad es que muy pocos son los que, aún siendo alumnos de licenciatura, son merecedores a este tipo de incentivos, ya que la realidad marca que son los egresados los que las obtienen. Por otro lado, pocos han sido los maestros que con sus grupos realizan visitas a talleres, viajan y se interrelacionan con otros grupos sociales, es decir, que realizan prácticas extraescolares para contribuir a elevar el nivel de conocimientos promedio.

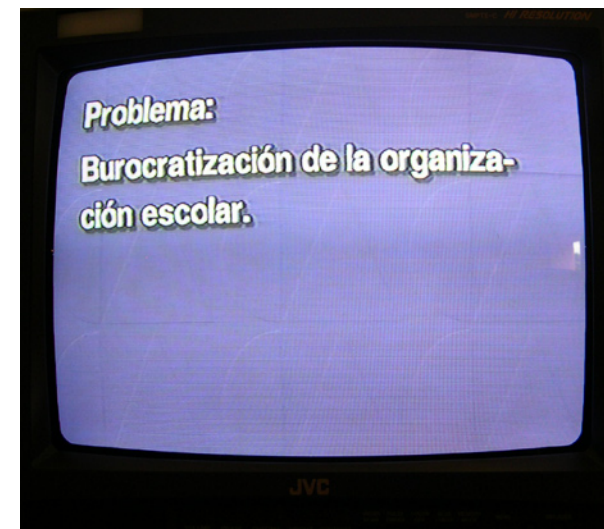
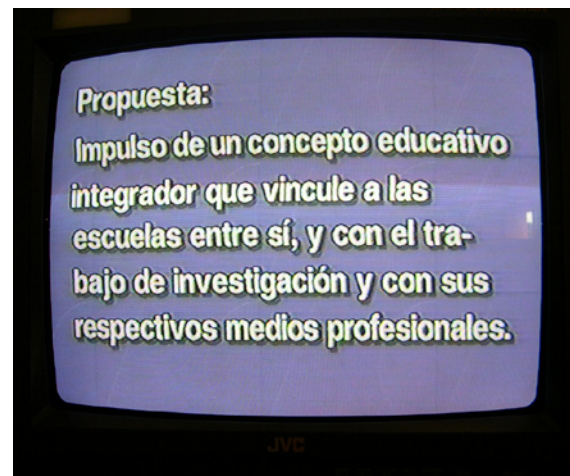


Mito

Al estudiar en La Esmeralda se conocen a los de las escuelas de teatro, danza, música y cine

Realidad

Es cierto que la currícula de las escuelas de teatro, danza y cine contemplan créditos similares, por ejemplo, los Talleres de Concentración Complementaria, Talleres de Fotografía y Multimedia o la Clase de Cultura Integral. Sin embargo, los alumnos pocas veces logran empatía con sus compañeros de las otras escuelas, ya que resulta muy difícil poner a discusión temas en común que propicien la participación en clase. La Escuela Superior de Música es la única que no contempla este tipo de acercamiento fallido. Pocas son las veces en que los alumnos conviven fuera del aula con sus compañeros de otras carreras, sobre todo porque el Cenart ni siquiera cuenta con áreas de convivencia que propicie esto, como por ejemplo una cafetería en común.



Mito

La Esmeralda es una carrera de verdad porque dura cinco años

Realidad

La necesidad de abarcar mucho tiempo no es indicador de calidad ni de superioridad en comparación con otras escuelas y planes de estudio. Una de las razones por la cual la carrera en artes requiere varios años es debido a que el plan de estudios intenta cubrir huecos de conocimientos, tanto teórico como manual, que en la educación previa se omite. Este mismo parámetro se aplica al no permitir una estructura flexible con el fin de privilegiar la importancia de cursos extraescolares y la revalidación de créditos, ya que es preferible que el alumno viva con intensidad su formación en pocos años, en vez de dejarlo hacer lo que quiera, en un sentido diletante, durante varios años más.

Lo mítico de La Esmeralda se pierde a medida en que uno asiste regularmente a la escuela. Esto se podría comparar con un huracán en donde lo externo es algo imponente e impenetrable, lo que se ve o se fantasea desde fuera; mientras que por dentro, el ojo del huracán marca una realidad calmada, al punto de la apatía diaria. A pesar de los mitos que la envuelven, lo real es que La Esmeralda sí es una buena escuela de artes visuales, quizá no la mejor, porque mucho tiene que ver la disposición consciente de cada alumno para obtener el máximo de la escuela, según sus aptitudes, inclinaciones presentes y necesidades futuras. La ENPEG otorga herramientas para el desarrollo artístico al brindarle al estudiante la posibilidad de estar en contacto directo con ciertos círculos del arte para así comenzar a trabajar y pensar desde un ámbito real y ya no mítico o fantástico, al menos en estos aspectos. Si bien, es verdad que La Esmeralda cuenta con un prestigio histórico que la avala como una de las mejores instituciones de arte en México, en realidad es su gente, y no sólo LA institución, la que hace valer ese nombre, es decir, lo verdaderamente valioso de La Esmeralda, es su **capital humano**.



Notas al pie de página

¹ Nombre que según un rumor, era el de una prostituta local.

² Esto debido a dos factores importantes: el primero, relacionado con el rezago que en ese momento sufrían las escuelas de arte, en general, y que poco a poco se convirtieron en manifestaciones y protestas por parte de la comunidad artística, razón por la cual el gobierno, en respuesta a las constantes peticiones, decidió reubicar a las escuelas en una zona casi desértica, con el fin de mitigar el contacto con el corazón de la ciudad. La segunda razón por la cual La Esmeralda fue tranquilizada, se debió a la gran cantidad de dinero que se le concedió durante el primer año de vida del nuevo centro de las artes y, junto con esto, la posibilidad de reestructurar su plan de estudios.

³ La SEP editó en 2000 el *Libro para el maestro Educación Artística Primaria*. El curso de actualización para maestros *Las artes plásticas en la escuela* llegó a su tercera edición en 2003 impartido en 20 estados del país. La Vaca independiente AC, en coordinación con la SEP, impulsó en 200 escuelas del Distrito Federal y algunos estados un programa piloto denominado *Desarrollo de la Inteligencia a través del Arte*, basado en el método *Visual Thinking Curriculo*, del Museo de Arte Moderno de Nueva York, por sólo mencioar algunos.

⁴ Aunque recientemente han cobrado bastante importancia universidades como la del Estado de Toluca, Morelos o Yucatán, al contar con una participación activa de profesionales del medio que impulsan fuertemente la labor de conocimiento y difusión de la cultura en estas cedes, la ciudad de México sigue siendo la zona con más impulso cultural de la República Mexicana. Por esta razón, la educación artística no se ve tan limitada al aula y al maestro al lograr un complemento en la educación por los numerosos museos con que se cuentan, exhibiendo exposiciones de alta calidad, la mayoría localizados en zonas céntricas y con gran afluencia de visitantes. El circuito de arte contemporáneo o actual, es decir, el de galerías de autor, se localiza también en el D.F en lugares como Polanco, Condesa, Zona Rosa o la Roma, sin embargo, también existen zonas casi desérticas, culturalmente hablando, como la zona norte de la ciudad o sitios como Ciudad Satélite, que restringen su actividad cultural a Casas de Cultura con propuestas de bajo nivel artístico, educativo y cultural.

⁵ A pesar de contar con instituciones de educación artísticas de nivel propedéutico, como son los Cedarts, ello no garantiza una educación integral en cuestiones de arte, sino que, en el mejor de los casos, un acercamiento previo a las técnicas y materiales, al menos dentro de las artes plásticas.

⁶ En correspondencia con la idea del Programa Nacional de Educación 2001-2006, nacieron en ese sexenio programas específicos y redes tecnológicas que promueven el acercamiento del arte con la educación. Se conformó en 2001, desde el Centro Nacional de las Artes, la red de las artes para teleaulas, que suman más de 50 en el país; se fundó, dentro del sistema Edusat, el Canal de las Artes 23 con una programación dirigida a todo tipo de público. Ésta, al igual que otras instituciones de arte como son el Programa Nacional de Educación Artística (PNEA), cuyo propósito es estimular la investigación y la educación artística, el Programa de Apoyo a la Docencia, Investigación y Difusión de las Artes (PADID) y la maestría en Desarrollo Educativo (Conaculta-Cenart), cuentan con un presupuesto raquíutico para llevarse a cabo.

⁷ Término que consiste en lanzar nombres de personas del medio en forma casual, en el transcurso de una conversación con el fin de establecer un estatus social, profesional o intelectual.

Cfr. HELGUERA, Pablo, *Manual de Estilo del Arte Contemporáneo*, pp. 156.

Lista de imágenes
Fichas técnicas

Nota: para su descripción y listado las imágenes se toman en cuenta de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha de la pagina en donde se encuentran.

Placa ENPEG La Esmeralda, localizada en la entrada de la escuela, fotografía de 2007.....	pag. 1
Federico Silva, fragmento de escultura localizada en la entrada de la escuela, imagen de 2007.....	pag. 5
Imágenes del video <i>Presentación del Centro Nacional de las Artes</i> , Videoproducciones Imagia S.A. de C.V.....	pag. 6
Placa conmemorativa localizada en el pasillo de entrada de la ENPEG La Esmeralda, fotografía de 2006.....	pag. 7
Vista de entrada ENPEG La Esmeralda, junio 2006.....	pag. 8
Vista de entrada ENPEG La Esmeralda, junio 2006.....	pag. 9
Vista parcial del taller de Patricia Soriano, ENPEG La Esmeralda, mayo 2006.....	pag. 11
Imagen de pinceles, taller de Patricia Soriano, ENPEG La Esmeralda, noviembre 2005.....	pag. 12
Imagen parcial de cúpula y lámpara de taller de pintura, ENPEG La Esmeralda, noviembre 2005.....	pag. 14
Imagen parcial de cúpula y lámpara de taller de pintura, ENPEG La Esmeralda, noviembre 2005.....	pag. 15
Imagen de pasillo de pintura, planta alta ENPEG La Esmeralda, 2006.....	pag. 17
Imagen de ventanas del áres de gráfica, ENPEG La Esmeralda, 2005.....	pag. 18
Imagen de ventanas del áres de gráfica, ENPEG La Esmeralda, 2005.....	pag. 19
Imagen de escultura de piedra, entrada de la ENPEG, fotografía de 2006.....	pag. 21
Imagen de captura de datos para el examen de admisión 2006-07, Salón de Usos Múltiples, ENPEG, junio 2006.....	pag. 22
Imagen de objetos en ventana, taller de pintura, ENPEG, 2005.....	pag. 23
Imagen de ventana -salón de maestros, 2006 / Salon de maestros, junio 2005 / Vista parcial de cúpulas, azotea, 2005 / Vista de baños de mujeres, área de gráfica y teoría, 2005 / Imagen del techo roto del área de escultura, 2005 / Vista de escalera de caracol, 2006.....	pag. 25
Imagen de libros, Biblioteca ENPEG, fotografía de 2006.....	pag. 26
Biblioteca ENPEG, fotografías de 2006.....	pag. 27
Vista sur de casilleros en planta alta, área de talleres de pintura, 2005.....	pag. 28
Vista norte de casilleros en planta alta, área de talleres de pintura, 2005.....	pag. 29
Imagen de pupitres y escritorio, Aula B, ENPEG, 2006.....	pag. 31
Vista general de muestras de dibujo, taller de dibujo Mtro. González de Leon, Salon de Usos Multiples, ENPEG, 2006.....	pag. 32
Imágenes de la entrevista realizada a José Luis Landetcheverry, enero 9, 2005.....	pag. 33

Imagen de pizarrón, taller de pintura, 2006.....	pag. 34
Imágenes del video <i>Presentación del Centro Nacional de las Artes</i> , Videoproducciones Imagia S.A. de C.V. / Muestras de fin de semestre, patio central de la ENPEG, 2006.....	pag. 35
Imagen de placa en talleres de Gráfica, ENPEG La Esmeralda, 2005.....	pag. 37
Imagen de parte posterior -área destinada a pintura mural-, talleres de pintura, 2005.....	pag. 38
Imagen de dibujos del examen de admisión ENPEG en espera de evaluación, oficina Servicios Escolares, 2005.....	pag. 39
Imagen de pasillo de entrada ENPEG La Esmeralda, 2005.....	pag. 40
Imagen de exterior de talleres de escultura, 2005.....	pag. 41
Imagen de techo, taller de pintura, maestro A. Gutiérrez Chong, fotografía de 2005.....	pag. 42
Vista general de galeria La Esmeralda, exhibición <i>Capitán Yucud Zaa</i> de Jorge Adrián Castellanos, 17 de mayo al 1 de junio de 2006.....	pag. 44
Vista de ventanas, Salón Gemelos 1, 2006.....	pag. 45
Imagen de pasillo de entrada ENPEG La Esmeralda, 2006.....	pag. 46
Vista desde el exterior, plática informativa sobre talleres de producción, Salón de Usos Múltiples, 2006.....	pag. 47
Imagen de ventanas, talleres de pintura, 2005 / Vista hacia el interior de talleres de pintura, 2006.....	pag. 48
Imágenes de vista desde el exterior, taller de pintura, 2005.....	pag. 49
Nota periodística de El Nacional, <i>Las Cuotas a las Alturas</i> , 19 de agosto de 1985, imagen de archivo ENPEG, Biblioteca de las Artes, fotografía de 2006.....	pag. 50
Imagen de video <i>Presentación del Centro Nacional de las Artes</i> , Videoproducciones Imagia S.A. de C.V.....	pag. 51
Imagen de video <i>Presentación del Centro Nacional de las Artes</i> , Videoproducciones Imagia S.A. de C.V.....	pag. 52
Imagen de video <i>Presentación del Centro Nacional de las Artes</i> , Videoproducciones Imagia S.A. de C.V.....	pag. 53
Sofía y Liliana saliendo de clase de Roberto de la Torre, pasillo de talleres de pintura, fotografía de 2005.....	pag. 55

Bibliografía

-ACHA, Juan, *Introducción a la creatividad artística*, Trillas, México, 1992, 253 pp.

-ACHA, Juan, *Las actividades básicas de las artes plásticas*, México, Ediciones Coyoacán, Diálogo Abierto, 1994, 129 pp.

-CRUZVILLEGAS, Abraham, *Round de sombra*, México, CONACULTA, 2005, 277 pp.

-EHRENBURG, Felipe, *El arte de vivir del arte*, México, Biombo Negro Editores, CONACULTA -FONCA, 2000, 221 pp.

-GARCÍA-PELAYO, Ramón, *Pequeño Larousse Ilustrado*, Ediciones Larousse, México, 1980, 1663 pp.

-HELGUERA, Pablo, *Manual de estilo del arte contemporáneo*, México, Ediciones Tumbona, Anómalos, Primera edición, 2005, 162 pp.

-Secretaría de Educación Pública, *Programa Nacional de Educación 2001-2006*, México, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito, Primera edición, 2001, 270 pp.

Páginas web consultadas

<http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/15/15Martin.html> (consulta el 20 de agosto de 2005)

<http://members.tripod.com/cronopiocronopio/cuentos/polcul.htm> (consulta el 13 de agosto de 2005)

<http://pace.vientos.info> (consulta el 30 de noviembre de 2005)

<http://www.arts-history.mx/artmex/tema.html> (consulta el 4 de septiembre de 2006)

Páginas web consultadas

<http://www.campus-oei.org/cultura/mexico/c2.htm> (consulta el 4 de septiembre de 2006)

<http://www.campus-oie.org/cultura/mexico/c8.htm> (consulta el 5 de septiembre de 2006)

<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric07a01.htm> (consulta el 4 de septiembre de 2006)

<http://www.conservatorianos.com.mx/4aleman.htm> (consulta el 23 de octubre de 2005)

<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx/turismo/museos/carlos.html> (consulta el 8 de agosto de 2005)

<http://www.directorio.gob.mx/www.php?categoria=220> (consulta el 8 de agosto de 2005)

<http://www.esmeralda.edu.com> (consulta el 4 de febrero de 2007)

<http://www.iberamericana.edu.mx/actividades/nuestracom/04/nc140/13.html> (consulta el 7 de agosto de 2006)

<http://www.observatorio.org/comunicados/comun112.html> (consulta el 23 de octubre de 2005)

http://www.ocho80.com/index.php?option=com_content&task=view&id=143&letmid=38 (consulta el 23 de octubre de 2005)

<http://www.sep.gob.mx/worrk/apps/site/cct/nec.htm> (consulta el 4 de agosto de 2006)

http://www.unesco.org/courier/2001_10/sp/culture.htm (consulta el 26 de diciembre de 2005)